

EL PATRIMONIO HISTÓRICO DE LA ARMADA. MUSEO NAVAL DE FERROL

Santiago GONZÁLEZ LLANOS



L Museo Naval de Ferrol está actualmente emplazado en un edificio construido a mediados del siglo XVIII para contener el antiguo presidio, llamado de San Campio, donde se alojaba a los penados que se ocupaban en el manejo de las bombas de cadena para el achique de los primeros diques del nuevo arsenal. Este trabajo era, según palabras de un documento oficial citado por el general Pavía, «el mayor que podía imponerse al más sacrílego

delincuente».

Tras la inauguración de la nueva casa de bombas, en la que se habían instalado las nuevas de vapor para el achique de los diques, los presidiarios fueron trasladados, a principios del siglo XIX, a un nuevo presidio, llamado «de la Escollera», al sur de la dársena grande del Arsenal de Diques. El edificio de San Campio pasó entonces a utilizarse para contener varios almacenes y oficinas administrativas hasta los años setenta del siglo XX. En 1986 se inauguraba el Museo Naval de Ferrol en este local, en el que pervive.

En las proximidades del actual Museo se encuentra el local de la EXPO-NAV, Exposición de la Construcción Naval, ubicado en el edificio de las antiguas herrerías del Arsenal, construido en el siglo XVIII. Acabada la exposición temporal pasará a ser una sala más del Museo Naval de Ferrol. Trataremos ahora de enumerar y describir someramente los elementos y piezas que constituyen su patrimonio histórico.

Uno de los elementos más notables utilizado para la elaboración de la colección del recién creado Museo Naval de Ferrol lo constituyen los restos recuperados de la fragata *Magdalena*. Este buque, construido en Ferrol en 1773, naufragó en Vivero en 1810 durante un temporal, cuando formaba parte

de los buques españoles y británicos que debían apoyar la acción del ejército en la llamada «expedición de Renovales», mandada por el mariscal de campo de ese apellido, que actuaba en el Cantábrico contra los invasores franceses durante la Guerra de la Independencia.

Se recuperó parte de la roda, el codaste, parte del timón y tablas de la obra viva. En todas estas piezas se aprecia el entramado de la construcción del buque, con sus diferentes tipos de clavos, forros de carenar y una porción considerable del antiguo forrado de cobre. Los restos del casco, acompañados de cuadros explicativos referentes a las piezas recuperadas, a los sistemas de forrado de cobre y latón empleados en aquellos tiempos y a las técnicas de silvicultura empleadas para la consecución de maderas adecuadas para los astilleros, estuvieron expuestos en la planta baja del museo en el edificio de San Campio. Actualmente han pasado a la exposición permanente de la Construcción Naval, situada, como ya se dijo, en el edificio de las antiguas Herrerías. En el edificio del Museo se conservan varias piezas pertenecientes a la jarcia y alguna munición, tal como palanquetas, granadas (algunas de las cuales debieron ser descargadas de los restos de pólvora «fosilizada» que todavía contenían) y balas de cañón de diversos calibres. También existen uniformes de oficiales, armas portátiles (mosquetes y pistolas), piezas de cubtería de la cámara de oficiales, utensilios de la capilla, botonaduras de diversas unidades (en el momento de su naufragio, con pérdida de unos 600 hombres, el buque transportaba varios regimientos, tanto españoles como británicos), una gola y empuñaduras de sables y espadas.

La numerosa artillería recuperada (cañones de hierro de 18 libras fabricados en La Cavada, Cantabria, cañones cortos de seis libras y obuses Rovira de 24 libras, ambos también de La Cavada, y obuses de bronce recamarados de seis libras) se encuentra actualmente en su mayoría en el Arsenal de Ferrol. Algunas piezas están en Madrid, Vivero y La Cavada, y otras fueron donadas a varias entidades.

En la sala principal del Museo Naval de Ferrol existe un modelo de considerables dimensiones de la fragata *Magdalena*, construido en su propio emplazamiento por un equipo de la Armada bajo la dirección del contramaestre mayor Robustiano Álvarez Blanco, partiendo de los planos de un buque similar que obran en la Biblioteca de Ferrol.

Otro de los elementos notables de la colección del Museo lo constituye el conjunto de piezas relacionadas con la Artillería y el Tiro Naval. En una sala dedicada al efecto se exhiben piezas históricas procedentes de buques ya desaparecidos, consistentes en una considerable colección de telémetros de artillería, en su mayoría alemanes e ingleses, junto a alguno español. Entre ellos se encuentra el gran telémetro de la dirección de tiro del crucero *Canarias*. Existe el «calculador» (puramente electromecánico) de la dirección de tiro del destructor *Antequera* y una dirección de tiro Mk 1 como la que montaron los destructores de procedencia americana tipo *Lepanto* (los famosos latinos) y

los tipo *Churruca* (*Fram 2*) de la misma procedencia. En cuanto a la munición, se exhibe un copioso conjunto de proyectiles de diversos calibres, algunos seccionados para mostrar su carga interior, datados todos en la primera mitad del siglo xx.

En esta misma sala se exhiben varios elementos de los comienzos de la guerra antisubmarina: un presentador de trazas de la exploración antisubmarina TRR y dos cargas de «erizos», sistema de lanzamiento múltiple de cargas antisubmarinas. También están expuestos dos triángulos de puntería para el lanzamiento de torpedos, de los que se usaron en los destructores tipo *Sánchez Barcáiztegui*.

Se guardan en el Museo varios cierres de tornillo de piezas de artillería: un cierre de un cañón de tiro de costa de 381 mm, con un proyectil del citado calibre; un cierre de 203 mm, calibre de la artillería principal del *Canarias*, con su proyectil, y un cierre y proyectil de 152,4 mm, calibre de la artillería principal de los cruceros tipo *Cervera* y de algunas piezas de costa. Existe en el Museo una relación de cañones, con sus correspondientes fichas, hasta un total de 102.

Se exhiben varias piezas del siglo xvi, dos procedentes de la escuadra de almirante Ragusiano Ibella, la cual, al intentar reunirse en Ferrol procedente de Lisboa con la fuerza que mandaba el adelantado de Castilla, Martín de Padilla, en el año 1596, sufrió un duro temporal que propició la pérdida de numerosos buques. Estas piezas son: un medio cañón de 16 libras, de hierro, y un cañón pedrero de borda de bronce, recuperados en la ría de Lage, probablemente de buques de la escuadra de Ibella, que se encuentran expuestos en la Batería del Parque del Arsenal y en la planta alta del Museo Naval de Ferrol, respectivamente; y en la primera planta del citado Museo hay un cañón pedre-



Maqueta de la fragata *Magdalena*.



Cierres y munición.

ro de bronce de 12 libras, procedente del pecio del galeón *San Jerónimo*, nave capitana del propio Ibella, que naufragó en la ría de Corcubión.

Del siglo XVII se conservan, expuestos en la Batería del Parque del Arsenal, dos «tercios de cañón» de 10 libras, fabricados en La Cavada en 1640, que fueron recuperados en Avilés al realizarse un dragado.

Están inventariados 92 cañones y obuses de avancarga, fabricados en los siglos XVIII y XIX, de diversos calibres y procedencias: españoles de las fábricas de Liérganes, La Cavada y Trubia; de procedencia británica, francesa e incluso dos piezas de 24 libras, recamaradas, que proceden del desguace de los buques rusos comprados en 1819. La mayoría de estas piezas estuvo montada en diversos buques de varias épocas y algunas pertenecieron a unidades del Ejército. Entre ellas se encuentran un cañón de bronce de 24 libras, fabricado en 1783, y un mortero del mismo metal del calibre de 12 pulgadas, que fueron recuperados de la mar ante la batería de Mera, frente a La Coruña. Estas piezas habían sido tiradas al agua por el jefe de la batería ante el avance

imparable de las fuerzas francesas que tomarían La Coruña tras la batalla de Elvira, en el año 1809.

También constan algunas piezas más modernas, como un cañón tiro rápido de 57 mm, marca Nordenfelt, fabricado en Plasencia de las Armas, de los que se usaron en diversas unidades de la Armada a principios del siglo xx; dos cañones de saludo del buque escuela *Galatea*, de las mismas características y procedencia; un cañón de 37 mm fabricado en la fábrica de armas de la E. N. Bazán a partir de los cañones alemanes Rheinmethal-Borsig; un cañón de 105 mm procedente de un destructor tipo *Audaz*; y ametralladoras Boford de 40 mm, que montaron los buques modernizados de las llamadas «Fuerzas F».

Existe también, pendiente de instalarse cuando se prepare el patio de levante del edificio de «San Campio», el montaje de un cañón Vickers de 152 mm con su mantelete, que estuvo instalado en la batería de costa de Monte Campeño con el núm. 4. Esta pieza fue cedida a la Armada durante la Guerra Civil y estuvo montada en el crucero auxiliar *Mar Cantábrico*.

La mayoría de estas piezas se encuentra expuesta en la vieja batería de poniente, en el exterior del edificio de la antigua capitanía general, ante las puertas del Arsenal, en la Comandancia General del mismo y en el edificio del propio Museo Naval. Dos cañones se exhiben en la EXPONAV.

Algunas de las piezas relacionadas y fichadas en el Museo Naval de Ferrol fueron cedidas en los últimos años a diversas entidades: dos cañones de 32 libras de fabricación inglesa lo fueron al Ayuntamiento de Roquetas de Mar, en Almería; un cañón de 18 libras, fabricado en La Cavada, Cantabria, fue donado a la villa de Liérganes, y otro de las mismas características a La Cavada, en el Ayuntamiento cántabro de Riotuerto, lugar donde estuvo emplazada la famosa fábrica de cañones. Estas dos piezas proceden del pecio de la fragata *Magdalena*. Y un montaje de 105 mm procedente de un destructor de la serie tipo *Audaz* fue enviado a Castellón de la Plana.

Cuenta el Museo con una importante colección de anclas, que constituye la «Exposición de Anclas» desde el año 1998. Están inventariadas y fichadas 81 de diversos tipos, desde las de cepo del siglo xviii hasta las de las fragatas tipo *Baleares*. El Museo, además, exhibe en su interior un ancla medieval rescata-da del fondo de la dársena del puerto de la villa de Mugardos, en la ría ferrolana. Las anclas están expuestas en el exterior del Museo Naval y ante la EXPONAV, principalmente en la plaza llamada «de Herrerías».

En la Sala General, en la primera planta, se exhiben elementos de maniobra procedentes del buque escuela *Galatea*, así como la bomba real de dicho buque con un trozo de la cubierta principal. Hay trajes y equipos utilizados por los antiguos buzos de la Armada, compresores, plomos, etc. También se exhibe un conjunto de monedas del reinado de Felipe II, castellanas y portuguesas, recuperadas del pecio del galeón *San Jerónimo* antes citado, junto con un crucifijo colgante, tal vez de una dama, y un compás de puntas para situarse en las cartas náuticas, uno de los pocos elementos de esa clase que se



Anclas.

conserva del siglo XVI. Expuesto en una pared de la Sala General del Museo, encontramos el original del escudo real que decoraba la meseta intermedia de la primera machina grande de arbolar que existió en tierra en el Arsenal de Ferrol. Ésta fue instalada en 1824, en sustitución del viejo barco machina que se había arruinado en 1820, y se mantuvo en su emplazamiento hasta 1882, en que fue sustituida por una de vapor instalada en 1881 y que estaría en su emplazamiento hasta 1948, año en que fue abatida. El escudo apareció en uno de los paños del Arsenal en los años ochenta del pasado siglo y pasó a formar parte de las colecciones del Museo.

En la sala de dedicada a la Navegación se exponen varios octantes antiguos, sextantes, cuadrantes de Davis, bitácoras antiguas y otros equipos de navegación ya obsoletos. Estos elementos proceden de varias fuentes, siendo una de ellas la mencionada fragata *Magdalena*.

En la sala dedicada a las últimas posesiones ultramarinas españolas, Cuba, las Filipinas, la Micronesia española (archipiélagos de las Carolinas y las Marianas) y Guinea Ecuatorial Española, se guardan algunas piezas del patrimonio histórico, como varios billetes monetarios del Banco Español de la isla de Cuba y una moneda de un peso acuñada en las islas Filipinas en 1897. Se conserva en esta sala la placa original que obraba en la tumba primitiva del oficial de la Armada don Juan de Carranza y Reguera, sita en la isla de Martinica. Se exponen también varias armas, tanto europeas como indígenas, de las islas Filipinas, Marianas y Carolinas, tales como una

espi ngarda de los moros de Joló, un campilán (sable usado por los indígenas), fusiles utilizados por los españoles, cuchillos de abordaje del mismo uso, kris malayos y armas portátiles, como pistolas y revólveres. También se expone un cayuco de los utilizados en la Guinea Ecuatorial Española y la cruz de caballero de la Orden de África que perteneció al almirante don Francisco Núñez Rodríguez, durante varios años gobernador de dicha colonia.

En la Sala de Banderas se exponen 30 de ellas, tres estandartes y un banderín. Hay 18 banderas de combate de buques dados de baja en la Armada, dos antiguas del Tercio Norte de Infantería de Marina y una del segundo batallón del segundo regimiento de Infantería de Marina, que estuvo estacionado varios años en Ferrol, además de dos banderas de la Marina de guerra en Ferrol, que se guardaban en el Cuartel de Instrucción de Marinería, utilizadas en las paradas militares hasta que se concedió la bandera nacional al Departamento, luego Zona Marítima. Existe también una antigua bandera de la Segunda República perteneciente a la Escuela Naval de San Fernando, una insignia del presidente de la República don Niceto Alcalá Zamora, correspondiente al cargo de un buque de tercera clase, crucero o acorazado, una bandera de la escuadra de los años 40 del siglo xx, y la primera que tuvo la ETEA con escudo del Reglamento de 1977.

En la planta baja del Museo se constituyó una sala dedicada a la antigua Escuela de Transmisiones y Electricidad de la Armada, ETEA, que estuvo ubicada en el emplazamiento que había sido la anterior Base Naval Secundaria de Ríos, en la ría de Vigo, hasta su traslado a la actual Escuela de Especialidades «Antonio de Escaño» de Ferrol. En esta sala se muestran varias vitrinas con aparatos eléctricos, de uso didáctico, procedentes de las primeras escuelas de electricidad de la Armada, como fueron el crucero *Carlos V*, el *Navarra* y la Escuela Naval Militar de Marín y de la propia ETEA. Se exhiben en una pared de la sala los letreros que daban nombre a los distintos edificios de la antigua escuela, y también está expuesta la última bandera nacional de aquel centro, con el escudo del Reglamento de 1981, actualmente en vigor.

Con parte de los equipos de comunicaciones de las fragatas tipo *Baleares* que fueron dadas de baja se ha reconstruido parte de la distribución de un local de la estación radio de dichos buques. De la misma forma se ha simulado parte del puente de una de las citadas fragatas, contando con equipos de las mismas. En otra sala se exponen las últimas banderas de combate de las fragatas *Baleares*, *Andalucía* y *Extremadura*, en espera de recibirse la de la *Asturias*. La bandera de combate de la fragata *Cataluña* se entregó al Museo Marítimo de Barcelona.

También podemos encontrarnos en el Museo algunos elementos útiles para la pesca de los usados en el guardapescas *Azor*, tales como dos sillones especiales para pescar con caña de los seis con que contaba el barco, arpones, cuchillas para descuartizar los cachalotes, etc. Del mismo guardapescas se

TEMAS GENERALES

expone el mascarón de proa y el escudo real que portaba en la popa cuando fue dado de baja en la Armada.

El Museo cuenta además con dos exvotos antiguos procedentes de la cámara del *Azor* y un altar portátil que procede del minador *Tritón*.

En el patio llamado «de Herrerías», a donde fue trasladada desde la plaza de España de Ferrol por personal y con medios municipales, está instalada una estatua de considerable tamaño del general Franco. Dicho monumento es propiedad del Ayuntamiento de Ferrol y está cedido, en depósito, para su ubicación en la «Zona museística de la Armada en las inmediaciones del Centro de Herrerías», según consta en documento firmado por el alcalde de Ferrol y un representante de la Armada.

Además de estas piezas del patrimonio histórico, el Museo cuenta, como es de suponer, con numerosas reproducciones y elementos expositivos conducentes a mostrar parte de la historia naval, principalmente de Ferrol y del antiguo Departamento del Norte.

